



Coordina:
Julio Ndareje Garduño García
don_gato_retro@outlook.com

Portada e Ilustraciones:
@franciscojyaru

Montevideo-Uruguay
Toluca-México

Difunde pero cita, publicación
bajo licencia no comercial
Creative Commons.



www.gosivi.wordpress.com

Noviembre de 2018

gosivi

Publicación experimental de narrativa, memoria y análisis.



XEPJE

La mariposa
Mazahua del día
de muertos.

***Kjimi Kjuarma* (saludos hermanos).**

Kimi Kjuarma (Saludos hermanas, hermanos). Nuestra publicación de noviembre corresponde a una de las fechas más representativas de los pueblos indígenas en México. Durante los días 31 de octubre y los dos primeros de noviembre se conmemora el día de muertos. Esta celebración considerada patrimonio intangible de la humanidad. Sosteniendo una cosmovisión prehispánica. Construcción a través del tiempo que muestra la diversidad cultural festiva y de convivencia con los muertos. Las comunidades Mazahuas¹ (*Jñatjo* en nuestra propia lengua) son participes de esta tradición, con los rasgos propios que le caracterizan. Adquiere un papel protagónico Xepji (la mariposa monarca).

La narrativa de Julio Ndareje expresa tres dimensiones presentes en la cosmovisión Jñatjo. Hace referencia a la relación de la mariposa con el concepto de la muerte en nuestras comunidades. Debido a que su migración invernal culmina con el arribo a los estado de México y Michoacan durante esta temporada. Siendo un momento simbólico relacionado con el fin del ciclo del maíz, semilla base de la alimentación, y por ello el fin del periodo de escaeces. Este mismo

¹ Pueblo originario asentado en los valles y montañas del cinturón volcánico mexicano, en el noreste del hoy Estado de México y el oriente de Michoacán.

hecho migratorio expresa un fenómeno análogo que caracteriza las últimas décadas del pueblo Mazahua como un pueblo migrante. Refiere también, en su conjunto, la dimensión cultural que se renueva constantemente y persiste con el paso del tiempo.



Ofrenda de día de muertos *Jñatjo* elaborada con flores silvestres de la región que incluyen el cempasúchil, con comida mazahua y frutas variadas de mercados locales, en ella no esta presente la calavera de azúcar y el pan de muerto tiene forma del cuerpo de un difunto no como el más comercializado actualmente en forma de circunferencia, esta configuración aun presente no es la única en las comunidades Jñatjo que han adaptado nuevos elementos, archivo personal.

Xepji

(Mariposa monarca)

Revoloteaban las mariposas con su cuerpo negro y sus alas de fuego, sobre la casa del pequeño Jacinto. Su danza cósmica destellaba sobre las tejas de barro. Bajo la radiante luz del sol otoñal anunciaban el día de muertos. Aquel niño vio acercarse a su abuela con platos y ollas de barro, en su interior portaba los alimentos que en vida gustaba el abuelo. El pequeño Jacinto llevaba las flores que hacían falta, dejó sobre el suelo las cempasúchil, las flores del sol de otoño, y contempló fascinado su color.

—La flor de cempasúchil es muy parecida a las *xepji*, esas que tanto hay afuera. —Jasinto acomodaba un ramito dentro de un jarro de barro con agua fresca.

—El color es muy parecido y tienen mucho en común. ¿Has visto esas flores en otra época del año? —Preguntó la abuela mientras acomodaba una cama de plantas silvestres sobre el suelo.

—Pues no me acuerdo abuelita, de las *xepji* si me acuerdo que llegan en este tiempo, se quedan unos meses y se van.

—El cempasúchil se da nomás en esta época del año, sale de la tierra para avisarnos que el maíz está casi listo para cosechar. También nos dice que es tiempo de recibir a los muertitos.

—¿A los muertitos? — Jasinto pasaba su manita por los pétalos del cempasúchil.

—Sí mijito, las animas de los muertitos vienen con *xepji*, por eso llegan en esta época del año.

—¿Cómo van a venir con las *xepji*? —Preguntó incrédulo Jasinto.

—Pues sí. —La abuela bordeaba con velas la cama de ramas y flores. —Los muertitos extrañan a sus familias, por eso regresan. Nosotros los recibimos con agua y sal, porque su viaje es muy largo y llegan con mucha sed. Primero llegan los más pequeñitos y luego los muertitos que llegaron a ser adultos.

—Pero, ¿cómo vienen?, se suben a las *xepji* y ellas los traen o ¿cómo le hacen?

—Que preguntas haces Jasinto, estás muy pequeñito y quieres saber todo a tus ocho añitos. Las ánimas de los difuntos no vienen montadas, mira, acá se quedan algunas *xepji* pero esas no viven mucho, no alcanzan ni el mes, han de vivir un poco más de veinte días. Pero las *xepji* que vienen desde más al norte de *Xaxeba*² viven mucho tiempo, dicen que duran más por el motivo del viaje. Entonces acá sabemos que su vida se extiende porque vienen con las almas de los difuntos. Cuando regresan al norte vuelven a vivir poquito, y tienen hijitos que también tienen hijitos y esos tienen otros hijitos más. Las *xepji* a pesar de no ser las mismas no se olvidan del camino a la hora de regresar, y vienen con los difuntos que se acuerdan que aquí los estamos esperando.

—¿Y mi papá va a venir con las *xepji*?, dicen que anda trabajando por allá, por *Xaxeba*.

—No mijito, tu papá va a venir para la fiesta del pueblo a fin de año. Él no va a venir con los muertitos. Pero él se acuerda que acá esperamos a que regrese, lo vamos a recibir con alegría y con la comida que le gusta.

² Xaxeba es el nombre que los Jñatjo damos a Estados Unidos.

—Yo quiero que regrese, lo extraño mucho. —Jasinto guardó silencio por algunos segundos y tragó saliva. —Pero, ¿no se va a olvidar de nosotros, verdad?

—No, ¿cómo crees mijito?, él no se va a olvidar de nosotros. Así cómo las *xepji* no se olvidan del pueblo, tampoco se va a olvidar tu papá. Ya han pasado cientos de años y nosotros no nos olvidamos de lo importante. Seguimos poniendo la ofrenda para los difuntos, seguimos hablando la lengua de los abuelos y no nos vamos a olvidar. Tú tampoco te vas a olvidar, aunque también te vallas a trabajar a *Xaxeba* o a *Bondo*³. Vas a seguir pensando en el pueblo, en la familia y vas a regresar. Tú no te preocupes mijito, tu papá no se va a olvidar. Al rato que regrese tú mamá del trabajo le mandamos un audio con el celular, seguro que le va a dar harto gusto que te acuerdes de él.

Jasinto y su abuela siguieron montando la ofrenda, mientras las *xepji* continuaban su danza cósmica sobre el tiempo y la tierra Mazahua.

Julio Ndareje Garduño García

Noviembre de 2018

³ Bondo es el nombre que los Mazahua/Jñatjo damos a la Ciudad de México.